



tres cuadros, que acaba de publicar el Sr. Llofrin y Sagrera titulado Muerte y resurrección de Jesús, es una obra encaminada a formar el corazón y la inteligencia de la niñez, y sabemos que se está estudiando para ponerse en escena en algunos teatros de niños de esta capital.

Nuestro apreciable colega la Epoca ha comenzado a ocuparse estensamente en uno de sus últimos números de las secciones de Fomento en España, reclamando reformas interesantes y prometiendo continuar tratando en otros artículos de este asunto, que merece en efecto llamar la atención por su carácter y tratarse allí especialmente del ramo de minas, tan importante hoy en nuestro país.

Los periódicos de Badajoz se lamentan de que haya sido separado de aquella comandancia general el Sr. Villapardierna, que tan buenos servicios había prestado a la causa del orden en Estremadura, al paso que aplauden el nombramiento del Sr. Grájera nombrado para reemplazarle.

Personas que se interesan por el municipio, nos ruegan llamemos la atención sobre el abandono en que se encuentra frente a la nueva Plaza de toros, un depósito de materiales procedentes de derribos y cantería vieja, muy útiles para construcciones, pudiéndose sacar a pública subasta y utilizarlos convenientemente.

Anoche, como habíamos anunciado, salió para el Norte el general Lopez Dominguez, acompañado de sus ayudantes y los del duque de la Torre, señores marqués de Ahumada, conde de Paredes de Nava y Queipo de Llano. Mañana deben estar reunidas en Santander todas las fuerzas que por ahora se creen necesarias para reanudar y activar las operaciones en el Norte, sin perjuicio de las que se están organizando para poner término con impulso enérgico a esa lucha.

La diputación provincial de Santander ha ofrecido al gobierno 30000 pesetas para las atenciones de la guerra.

El decreto sobre conversión del Banco de España en Banco Nacional no se publicará hasta después de verificada otra reunión de los representantes de los Bancos de provincias, bajo la presidencia del ministro de Hacienda.

Un sargento retirado procedente de la guerra de los siete años, donde sacó 600 reales de pensión y un ojo menos, se ha dirigido al señor duque de la Torre pidiéndole un puesto de peligro y renunciando su sueldo mientras dure la guerra. Ante este hecho si que se

pueden con razón omitir los comentarios.

Así lo dice la Iberia. El nuevo gobernador de Castellón, Sr. Acuña, al tomar posesión de su cargo ha dirigido a los habitantes de la provincia una sencilla y energética alocución, en que resaltan los sentimientos de libertad, orden y justicia, que forman la base del pensamiento político del gobierno, admirablemente interpretado por el Sr. Acuña.

La Discusión dice que ha oído a algunos constitucionales el propósito que abriga de abrir un debate en el círculo de la calle del Clavel, cuando las circunstancias de la guerra lo permitan, sobre la forma definitiva de gobierno, a fin de deslindar aspiraciones y propósitos; y que es seguro que entonces se fraccionará el partido si es que no se disuelve.

Dice el Pueblo: «El ejército, no solo defiende la república, sino que al batirse lo hace al grito de ¡Viva la República!»

La Iberia cree que la propaganda federal socialista ha sido el impulso que ha dado nueva vida al carlismo.

Nos dicen de Vinaroz que fueron 30 hombres al mando de varios oficiales los que sostuvieron el combate más rudo contra los carlistas, a los que causaron 60 bajas antes de retirarse.

Por la vía de los Estados Unidos se han recibido hoy en Madrid los siguientes telegramas de la isla de Cuba:

Habana, 10 de febrero. El brigadier Martín ha llegado a Manzanillo con 700 hombres, con el objeto de conducir un convoy de provisiones a Bayamo.

La Voz de Cuba habla de un plan de invasión al departamento de las Cinco Villas, el cual era conocido en Manzanillo, y se dice preparado por traidores, que en las filas españolas conspiraban con los insurrectos para llevarlo a cabo. De acuerdo con este plan, fué que los rebeldes pasaron el Cauto tratando de unirse con otras partidas en el departamento Central.

Anoche bajaron a la estación del ferrocarril del Norte a despedir al general Sr. Lopez Dominguez, varios amigos particulares y políticos de dicho señor, entre los cuales recordamos a los Sres. Bermudez Reina, Navarro Rodrigo, Zugasti, Merelles, Gabin, Guillon, Martínez (D. Cándido), Adán y Castillejo, Muñoz, Ferreras, Palau y Chacon (D. Ricardo).

Después de haber entrado los carlistas en el pueblo de Almusafes maltra-

taron cruelmente a la maestra de niñas, montándola en un burro, y obligándola a seguir a la facción.

El cura del pueblo exhortó vivamente al cabecilla, y merced a sus persuasivas razones, la maestra fué puesta en libertad.

Ha salido de Valladolid acompañado de un piquete de la guardia civil, el ejecutor de la justicia a cumplir su obligación en el inmediato pueblo de Benavente, en las personas de tres procesados.

Doña Patrocinio Flores, hermana del secretario del gobierno de Alicante, es una de las señoras encargadas en Castellón-Urdiales del cuidado de los heridos en los hospitales que se han establecido en dicho punto.

El jardín para conciertos y teatro de verano se va a construir en la calle de Granada, en los espaciosos terrenos que existen entre el Retiro y el jardín en que ha dado sus conciertos la sociedad de profesores en los anteriores veranos.

Ha estado, pues, el ayuntamiento en su derecho concediendo terrenos de su pertenencia exclusiva.

Han terminado ya las oposiciones a las plazas de practicantes del hospital Nacional, que han sido brillantes por el inteligente personal que en ellas ha tomado parte. Sabemos que el tribunal se propone calificar con estricta justicia a los que hayan obtenido mejor censura.

Alicante y su provincia, por iniciativa de su gobernador y comandante militar, se aprestan a la defensa, caso de que las facciones intentaran algo.

La comisión para socorro de heridos establecida en Santander ha dirigido una comunicación a la Sra. de Riquelme, escitando sus humanitarios sentimientos a favor de aquellos desgraciados; dicha señora que ha hecho ya varios donativos importantes, ha respondido a tan honrosa distinción en los terminos más satisfactorios, y sabemos se ocupa actualmente en preparar otros donativos, entre ellos un magnífico y completo botiquín de campaña, varias arrobas de hilas y algunas docenas de camisetas que con gran premura ha mandado confeccionar.

Los señores D. Ramon Cepeda, jefe de la sección política y personal del ministerio de la Gobernación, y D. Manuel Castellano han entregado al reputado escritor y cronista de Estremadura Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes una preciosa escribanía de plata y el título de socio honorario que el círculo de la «Concordia» y el de «Artesa-

nos» de Cáceres, acordaron ofrecerle como muestra de simpatía y gratitud.

Las manzanas de oro continúan llevando mucha concurrencia al teatro Español. La bellísima música del maestro Arrieta está grabándose por la acreditada casa editorial de Toledo y ya se han puesto a la venta algunos números como pueden ver nuestros lectores en el anuncio que insertamos en el lugar correspondiente.

La recaudación de la renta de aduanas en la Península durante el mes de febrero último ha ascendido a la suma de 5.358.133 pesetas.

Los valores ingresados en igual mes del año anterior, solo fueron de pesetas 3.717.316, resultando por consiguiente el considerable aumento de 1.640.817 pesetas.

Ya es conocido el resultado de las operaciones para el ingreso de la actual reserva por esta provincia, merced a la gran actividad desplegada por la comisión provincial y por los funcionarios de la diputación que tan dignamente la secundaban.

Segun datos que tenemos por seguros, de 2840 mozos alistados han ingresado en caja 1230, se han redimido a metálico 209, y figuraban ya como voluntarios 219, cuyas tres cifras hacen un total de 1718 soldados, con que contribuye a la reserva del ejército la provincia de Madrid, ó sean 1449 hombres y 2.690.000 rs. en dinero.

Además se ha exceptuado a 191 por impedimento físico, a 439 por exención moral, y a 98 por no presentados y correspondientes ingresar en otras provincias, quedando pendientes de resolución 97, por dilaciones legales é ineludibles.

Reducidas las anteriores cifras a proporción, aparece que de cada 100 alistados han ingresado en caja 48, se han redimido 11, cubrían plaza 9, eran inútiles 7, exentos 17, no presentados 4 y otros 4 se hallan pendientes. Y comparadas con el último censo de población, esta provincia ha dado un hombre al ejército de cada 371 habitantes, siendo el alistamiento de 1 por cada 180.

También se han recibido por cuenta del cupo de otras provincias 206 mozos y 6 redenciones a metálico.

Se ha suprimido la aduana del Puerto del Barquero (provincia de la Coruña).

El día 10 de este mes se reune la junta de valoraciones para el arancel y la estadística comercial, en el local que ocupa la dirección de Aduanas, bajo la presidencia del Sr. D. Leonardo de Ondarza, director general de dicha renta.

Tenemos entendido que las deliciosas reuniones que tienen lugar en la casa-palacio del conocido Sr. Lopez, en la calle de la Palma, se repetirán con frecuencia con gran satisfacción de sus numerosos concurrentes. La fiesta últimamente verificada con motivo de los días del dueño de la casa fué tan agradable como espléndida.

Va a reconcentrarse la caballería de carabineros.

Es probable que se formen dos batallones de carabineros con fuerzas procedentes de las comandancias.

El decreto acordado en consejo de ministros para que los escolapios continúen prestando la enseñanza en el monasterio del Escorial y custodiando aquel monumento de arte, dando el culto que exige el esplendor del templo, prueba que el gobierno no olvida aquella gloria nacional y que accede gustoso a las peticiones de las corporaciones populares.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de la Agencia Fabra los siguientes telegramas:

Berlin, 3 (noche). El Reichstag ha rechazado por 196 votos contra 136 una proposición de un diputado de Alsacia-Lorena pidiendo que se levante el estado de sitio en dichas provincias. El príncipe de Bismark ha tomado parte en la discusión.

Londres, 3 (noche). Lord Pembrok ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra.

Se anuncia que el archiduque Alberto de Austria visitará de incógnito los campamentos carlistas. Consolidados, a 92 3/8, español, a 18 5/8.

Paris, 4. Los diputados pertenecientes a las dos oposiciones, han tenido ayer una reunión temando resoluciones, que según dicen sus órganos en la prensa, los hechos darán a conocer.

Lisboa, 4. «O Diário de Noticias» menciona el rumor de que algunos habitantes de la isla Fayal han escrito al presidente de los Estados Unidos, general Grant, para pedirle el protectorado de los Estados Unidos; pero que este les ha contestado que ya ha pasado el tiempo de las conquistas que han sido reemplazadas por los plebiscitos.

Ignórase el fundamento que pueda tener este rumor.

Un colega pregunta qué razón n-

sado y abrió la camisa con una delicadeza infinita. Mas casi enseguida se dejó caer hacia atrás y dijo con risa despreciativa: —¡Vaya un ruido por un arañazo! —¡Tengo friol—murmuró el herido. —¡Vamos, ya habla! Llamad a maese Daniel; que le preparen una cama bien caliente y se acabó: si es menester, yo la pagaré. Elena iba a levantarse cuando la mano del herido le detuvo. —Buena señora... —dijo con voz débil. Pero la joven no le dejó proseguir y le interrumpió rudamente. —No soy, ni buena, ni señora. Al caballero de San Jorge se le podrán preguntar luego informes de mí. —Os suplico que hagais retirar a todos—suplicó el herido. —¿Y para qué? —Porque quisiera hablaros a solas. —Hermana,—dijo Mariolo,—¿no te parece que es un caballero? —¡Bastante cuidado se me da a mí de los caballeros! No te cuides de lo que no te importa, chiquilla. Sin embargo, sus ojos se volvieron instintivamente hacia el herido: al ver aquel noble semblante, tan pálido, y aquella mirada tan dulce, murmuró: —¡Lo que es este hombre será un enamorado! —¡Haced que me quede solo con vos! —insistió el herido con acento suplicante;—se trata de un asunto de vida ó muerte. Elena vaciló, pero consolada con la idea de que iba a molestar a los curiosos presentes, dijo: —Señores y señoras, hacedme la merced de desfilad pronto. —¡Es una fiera esta mujer!—observó una de las criadas. Mariolo quiso acercarse a su hermana; pero el postillon Jolicœur puso un dedo sobre sus labios, y la niña se alejó docilmente como los otros. —El tiempo perdido no vuelve,—dijo Elena,—y no vamos a hablar durante largo rato, señor mío. ¿Qué estábais diciendo de vida y muerte? ¿de quién se trata? —De mí, señora; soy extranjero. —Mas valiera entonces que no hubierais dejado vuestro país. —¡Ah señora! si Dios lo hubiera querido así...

—¡Dios no se mezcla en estas cosas! Y Elena, arrojándose de nuevo desgarró su pañuelo, y con los pedazos empezó a curar delicadamente la herida, que era en verdad muy ligera. El herido prosiguió: —Soy no solamente extranjero, sino perseguido. —¿Sois hablador, amigo?—dijo Elena burlonamente. —Pero calla,—añadió,—pues no se os ha levantado mala calentura por tan poca cosa! Y pasándole un brazo al derredor del cuello, le colocó en una posición más cómoda. Mariolo desde el cuarto de los niños, y Nicasio desde el descansillo de la escalera, la miraban con los ojos llenos de lágrimas. —¡Cáspita!—pensaba el Hazlo-todo,—yo quisiera también estar enfermo, para que ella me mimase así. —Os lo suplico, señora,—dijo el herido,—no me abandonéis. —¡Abandonarle!—repitió Elena;—¡bien se conoce que delira! —Podía haber partido ya; pero he querido abrazar a mi madre por la última vez. Elena se quitó su pañolón y lo estendió sobre el lecho. —¡Su madre!—repitió,—y es muy joven, será algún desertor; meted las manos bajo mi chal, hijo mío. —Que Dios os dé toda la dicha que mereceis, señora! —¡Qué dulce tienen la voz los nobles! ¡Este no grita! Me dá lástima, lo digo de veras. —Si me quedo en este meson después de vuestra partida... porque he creído oír que os vais de aquí... —¡Y al instante! —Si me quedo... —Pero caramba, en conciencia yo no os puedo llevar conmigo. Y Elena se puso a reír de lo absurdo de esta idea. —Entonces, soy perdido, —Señorita,—dijo Nicasio a la puerta del cuarto,—los caballos están enganchados. —Hermana, ya estamos todos prontos,—dijo Mariolo por el otro lado. —Colocad a la tía Catalina y a los poqueños,—dijo Elena pensativa;—de modo que no me incomoden a mí; yo sobre todo. Muñeca, mis zapatos forrados; vos, alargad las piernas, amigo!

En un instante quitó las botas al herido. —Cálzale mis zapatos, princesa; mi capa y mi piel de carnero, Nicasio. —Aquí están, señorita. —Rebújale bien... No, deja: los hombres sois poco diestros. —¡Pero,—dijo Nicasio estupefacto,—y vos? —No repliques. Mariolo sonreía a la sonrisa de Jolicœur, oculto entre las sombras del pasillo. —¡Tendréis friol!—insistió el Hazlo-todo. —Cortate la lengua. —¡Oh! gracias, gracias, señora!—dijo Jacobo Estuardo, profundamente conmovido. —¡Dejadme en paz!—respondió Elena;—pensais que lo hago por vos? Si os dejara aquí, no cesaría de pensar en vos durante todo el camino... y quiero dormir con tranquilidad; habeis de saber que yo no hago nada por los demás. —¡Es verdad!—dijo el Hazlo-todo con frónico énfasis;—no hay muchos egoístas como la señorita! —Aquí está el vino con azúcar,—anunció una criada. Elena esperó a que la portadora se retirase, y luego acercó la taza a los labios del herido. —¡Bebed!—dijo. Y como el príncipe vacilase: —Os digo que bebais!—añadió con cólera;—¡y pronto! esto os animará... Vosotros preparad cuatro pares de brazos: que se me conduzca a este joven con cuidado... ¡lo oís con cuidado! En tanto que le levantaban, el herido murmuró: —Señora, ¿cómo podré probaros toda mi gratitud? —¡Callandoos, hablador! Demasiado hablar daña... ¡d vosotros con cuidado! Elena siguió a los que bajaban al herido con toda precaución. Al llegar al fin de la escalera, Jolicœur dijo al oído del príncipe: —Lady Estuardo y todos nuestros amigos están ya prevenidos. —¡A tus caballos, buen hombre!—gritó Elena. —¡Por vida mía! ¡bribones, me zarandearis mi vagabundo como si fuera un paquete de ropa sucia!

Y con las dos manos sostuvo al herido por detrás. La procesion llegó así al patio, donde esperaba la carreta enganchada. —La señorita Olivat—preguntó una voz en la sala baja de Los Tres Reyes—¿está aquí? El postillon Jolicœur, que tenía una punta del colchón, tembló al oír esta voz, y el herido se puso más pálido. —Voy, Mr. Ledoux,—dijo Elena;—subid a mi cuarto, que allá voy. Y añadió entre dientes: —Decididamente el negocio del caballero de San Jorge está ya en el saco. —Metedme ahí a este muchacho,—añadió en voz alta, y señalando al herido,—en un rincón, al fondo, con mi almohada debajo de la espalda y mi capuchón en la cabeza. —¡Eso es!—gruñó Nicasio;—¡todo os parece poco para él! —Mi cobertor en las rodillas,—prosiguió Elena,—y mi almohada a los pies. —¡Adelante!—gruñó de nuevo y muy colérico Nicasio;—¡y vos? —¡Nada de réplicas! ¡obedece! Levantarón al herido para meterle en la carreta. —¡Id despacio, borricos! ¡como lo oiga quejarse os habeis de acordar! Vamos... gracias a Dios que ya está colocado. —Mr. Ledoux apareció en la puerta que daba sobre el patio. —Venid si quereis,—dijo Elena,—y me evitared el subir. Mr. Ledoux se acercó en efecto. Jolicœur se abotonó hasta el cuello su caaquilla, y bajó hasta los ojos la visera de su gorra. —Y bien,—dijo Mr. Ledoux,—habeis reflexionado ya, señorita? —La gran Elena estaba alegre como un pajarillo. —Estamos conformes,—dijo,—he reflexionado; no he hecho otra cosa desde que os fuisteis, tanto peor para el caballero de San Jorge. —¿De modo que vais a partir? —Ya lo veis. —¡Tragaos el camino, si quereis creérmelo! —Mirad esos caballos!—dijo Elena con orgullo. —Monta, Nicasio; ¡se halla ahí toda nuestra gente!



